

## La relación dialéctica entre formación del Estado y conservación de la naturaleza

Olaf Kaltmeier<sup>1</sup>

### BOOK REVIEW:

Wilko Graf von Hardenberg, Matthew Kelly, Claudia Leal y Emily Wakild (Ed). *The Nature State. Rethinking the History of Conservation..* (Routledge: London y New York 2017).

“El Estado es el maestro del espacio“ advierte el historiador alemán Jürgen Osterhammel. Dada la conexión profunda entre espacio y naturaleza no sorprende que dentro del *spatial turn* en las ciencias sociales y las humanidades de los últimos dos décadas también el análisis del Estado tenga una nueva actualidad. El volumen editado de Wilko Graf von Hardenberg, Matthew Kelly, Claudia Leal y Emily Wakild – todos ilustres nombres en el actual campo de la historia ambiental – tiene el mérito de enfocar las diferentes maneras de cómo en una relación dialéctica el Estado produce la naturaleza y, a la vez, el mismo Estado es producto de la naturaleza. De tal manera, el concepto guía del libro – el “nature state” – describe una vertiente particular de construcción del Estado así como el concepto del Estado benefactor lo hace con referencia a políticas particulares de prevención social. En diez ensayos con una perspectiva comparativa amplia desde Estados Unidos, Argentina, Brasil, Chile, y Colombia pasando por África (Namibia y Sudáfrica) y Asia (India, China, Filipinas) llegando hasta Europa (Gran Britania, Italia, Rumania) el libro lleva al lector a un itinerario global para llegar a conocer los inicios del nature state en diversas latitudes

---

<sup>1</sup> Doutorado em Sociologia, Geografia e Etnologia pela Westfälische Wilhelms-Universität Münster. Docente na Universidade de Bielefeld, Alemanha. [olaf.kaltmeier@uni-bielefeld.de](mailto:olaf.kaltmeier@uni-bielefeld.de)

del mundo. Aunque no hay un argumento explícito sobre los orígenes del nature state todas las contribuciones insinúan que la época fundacional empieza a finales del siglo XIX con un auge en la primera mitad del siglo XX hasta llegar a una institucionalidad global a partir de los 1960s. La introducción posiciona el tópico del nature state en el centro del debate. Además logra expresar en pocas palabras la importancia del tema para la historia ambiental y orientar al lector para navegar entre por los ensayos incluidos en este volumen. Lastimosamente no se toma el espacio para explorar el tema con más detalle. Sí se hace referencia a trabajos conceptuales importantes tal como los libros de Blackbourn y sobre todo “Seeing like a state” de James Scott. Pero no se llega a la profundización del debate sobre el Estado tal como se le dio en otras disciplinas como la antropología política con los trabajos de Hansen y Stepputat sobre “States of Imagination”<sup>2</sup> o Deborah Poole y Veena Das sobre “Margins of the State”<sup>3</sup>, ambos con referencias a las ideas de gubernamentalidad (Foucault), state of exception (Agamben) o la idea del estado como campo de lucha (Gramsci y Poulantzas). En este sentido la riqueza del volumen editado está en los ensayos particulares y sus excelentes análisis.

Un aspecto llamativo es el nacimiento global del nature state en espacios entrelazados. La herencia colonial, especialmente del British Empire en el caso de los Lord Wenlock Downs en India, y la influencia imperial de los EE.UU. en las Filipinas son ejemplos paradigmáticos del entrelazamiento entre conservación y colonialismo / imperialismo que además muestran que la influencia colonial no consiste sólo en una transferencia unilateral, sino que hay lógicas particulares de adaptación e incorporación de tal manera que la conservación llega a ser un elemento de la refundación de la nación en el proceso de decolonización. En este sentido Ian Tyrell describe la compleja adaptación y resemantización no sólo del modelo norteamericano de parque nacional en las Filipinas sino también de todo el conjunto de diversas variedades de preservación tal como monumentos naturales, jardines, reservas. De esta manera Tyrell puede demostrar “how a nationalist elite

<sup>2</sup> Thomas Blom Hansen & Finn Stepputat. *States of Imagination. Ethnographic Explorations of the Postcolonial State* (Durham: Duke University Press, 2001).

<sup>3</sup> Veena Das & Deborah Poole. *Anthropology in the Margins of the State* (Santa Fe, Oxford: School for Advanced Research Press, 2004).

constructed its own sense of nature and nation”.<sup>4</sup> También el ejemplo de un actor transnacional como el alemán Federico Albert, quien llega ser el “padre de la conservación en Chile”, demuestra como el flujo transnacional de ideas, en este caso la apropiación de idea de sustentabilidad prusiana en Chile.<sup>5</sup> Otros ensayos demuestran el creciente papel de la sociedad civil global y de los ONGs a partir de los sesentas en la formación del nature state.<sup>6</sup> Un papel que también tiene sus ambivalencias ya que las jerarquías del saber suponen que los expertos ambientalistas globales saben como proteger la naturaleza, también en contra de los saberes locales e indígenas, que – tal como demuestra el caso del manejo del bosque húmedo tropical en China – tiene sus fallas.

Conflictos entre el flamante nature state y comunidades locales son frecuentes. Sea el caso del control de los grupos indígenas nómadas y de sus animales en Ovamboland (Emanuel Kreike), sea el control de colonos en el Parque Nacional Iguazu (Frederico Freitas), sea el conflicto entre pescadores y el Estado en el delta de Danubio en Rumania (Stefan Dorondel y Veronica Mitroi), o sea el conflicto entre pastores y la preservación del oso en los Alpes italianos (Wilko Graf von Hardenberg). En términos generales vemos como el nature state se establece como un dispositivo para la intervención y el control no sólo del territorio sino también de la población. Pero el Estado de ningún modo es un actor omnipotente, ni un actor congruente. Muchos de los trabajos reunidos en este volumen exponen los conflictos internos entre diferentes instancias estatales sobre el uso de espacio. Estas luchas dentro del aparato estatal también incluyen conflictos sobre la dimensiones del mismo nature

---

<sup>4</sup> Ian Tyrell. “The Export of the American national park idea in an age of empire: the Philipines, 1898-1940.”, in: *The Nature State. Rethinking the History of Conservation*, edited by Wilko Graf von Hardenberg, Matthew Kelly, Claudia Leal & Emily Wakild (London, New York: Routledge, 2017, p. 27).

<sup>5</sup> Emily Wakild. “Protecting Patagonia: science, conversation and the pre-history of the nature state on a South Amercian frontier, 1903-1934”, in: *The Nature State. Rethinking the History of Conservation*, edited by Wilko Graf von Hardenberg, Matthew Kelly, Claudia Leal & Emily Wakild (London, New York: Routledge, 2017, p. 44-46).

<sup>6</sup> Para el caso colombiano véase Claudia Leal. “Behind the scenes and out in the open: making Colombian pational parks in the 1960s and 1970s”, in: *The Nature State. Rethinking the History of Conservation*, edited by Wilko Graf von Hardenberg, Matthew Kelly, Claudia Leal & Emily Wakild (London, New York: Routledge, 2017, p. 139), y por el caso en China véase Michael Hathaway. “Discovering China’s tropical rainforests: shifting approaches to people and nature in the late twentieth century”, in: *The Nature State. Rethinking the History of Conservation*, edited by Wilko Graf von Hardenberg, Matthew Kelly, Claudia Leal & Emily Wakild (London, New York: Routledge, 2017).

state el cual se conceptualiza no como un “monolith but an amalgam of interests”.<sup>7</sup> Con respecto al tema de la conservación en el Lake District en Inglaterra, vertientes de un paisajismo estético están en conflicto con la defensa de un paisaje de uso agrícola (Matthew Kelly). En India la preservación de un paisaje – de corte colonial británico – para el disfrute estético y la caza está en contra visiones de usufructo forestal. (Krishnan) Entender al nature state como campo de lucha de diferentes intereses implica también ampliar la perspectiva e incluir a las comunidades locales, movimientos sociales y ONGs en los procesos de la formación de la nación desde abajo. De tal manera que las comunidades con sus saberes locales lograron a veces frenar proyectos de desarrollo masivos, como la expansión del extractivismo o turismo masivo, tal como Claudia Leal muestra en el caso del Parque Nacional Tayrona en el Caribe colombiano.

Cabe recalcar que el ritmo político del nature state no necesariamente corresponde al ritmo de cambio de gobiernos. Con respecto a las políticas de preservación del oso pardo en Italia Wilko Graf von Hardenberg argumenta que la transición del régimen fascista al régimen democrático tiene sólo un impacto mínimo al nature state: “This is not to imply that the nature state does not respond or react to the overall structure of the state, but as the warfare state and the welfare state, the nature state shows a great level of resilience and stability.”<sup>8</sup>

Un último aspecto que me parece muy llamativo y a la vez paradójico es el diagnóstico que el nature state no necesariamente se establece con el objetivo de la preservación del medio ambiente. Especialmente en la fase fundacional antes de la proliferación global del discurso ecologista a partir de los sesenta y sesenta los objetivos del nature state son múltiples e incluso contradictorios. Están presentes los intereses de fomentar el desarrollo económico y el uso de recursos naturales a través de proyectos forestales (en Chile, India), la industria pesquera (Rumania) o el turismo (India, Namibia, Inglaterra; Colombia). También existe el objetivo de controlar y

<sup>7</sup> Siddhartha Krishnan. “Conversation politics in the Madras presidency: maintaining the Lord Wenlock Downs of the Nilgiris, South India, as a National Park, 1930-50”, in: *The Nature State. Rethinking the History of Conservation*, edited by Wilko Graf von Hardenberg, Matthew Kelly, Claudia Leal & Emily Wakild (London, New York: Routledge, 2017, p. 80).

<sup>8</sup> Wilko Graf von Hardenberg. “Another way to preserve. Hunting bans, biosecurity and the brown bear in Italy, 1930-60”, in: *The Nature State. Rethinking the History of Conservation*, edited by Wilko Graf von Hardenberg, Matthew Kelly, Claudia Leal & Emily Wakild (London, New York: Routledge, 2017, p. 69).

disciplinar el territorio de la nación, especialmente el de las zonas fronterizas. Pero también si el Estado formula explícitamente su interés en la conservación y preservación de la naturaleza, este no necesariamente es el objetivo principal. En este sentido Frederico Freitas demostró como la reubicación forzada de colonos en el Parque Nacional Iguazu fue ejecutado por la dictadura militar en Brasil para promover el proyecto de reforma agraria, siendo los objetivos conservacionistas en segundo plano. En el caso de la China las políticas conservacionistas también sirvieron para promover las relaciones internacionales y mejorar la imagen del país.

Los editores formulan en la introducción un argumento metodológico importante para justificar el por qué del uso del concept nature state: “To focus on the state rather than individual governments makes it possible to show how, historically, certain institutionalized and bureaucratic functions of the state with respect to nature protection became characteristic not only of liberal democratic states, but of the modern state more general.”<sup>9</sup> Los diez ensayos en este volumen demostraron animadamente y con una abundancia de ejemplos empíricos de diversas experiencias locales por todo el siglo XX el potencial innovador de esta perspectiva.

## REFERENCIAS

David Blackbourn, *The Conquest of Nature: Water, Landscape, and the Making of Modern Germany* (Cape, London 2006).

Veena Das & Deborah Poole, *Anthropology in the Margins of the State* (Santa Fe, Oxford: School for Advanced Research Press, 2004).

Thomas Blom Hansen & Finn Stepputat, *States of Imagination. Ethnographic Explorations of the Postcolonial State* (Durham: Duke University Press, 2001).

James C. Scott, *Seeing Like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed* (New Haven: Yale University Press, 1990).

Recibido: 22/03/2019  
Aprobado: 01/07/2019

---

<sup>9</sup> Wilko Graf von Hardenberg, Matthew Kelly, Claudia Leal & Emily Wakild. “Introduction”, in: *The Nature State. Rethinking the History of Conservation*, edited by Wilko Graf von Hardenberg, Matthew Kelly, Claudia Leal & Emily Wakild (London, New York: Routledge, 2017, p. 8).